



SACACORCHOS

- Cuando estalló el escándalo de Villa Balboa, con un video que mostraba a un grupo de diputados panistas festejando con damas contratadas por un empresario que había sido beneficiado con obras que provocaron lo que se conoció como "moches", el PAN de inmediato dijo que se trataba de una campaña de desprestigio.
- En el PRI, con toda una colección de polémicas alrededor de muchos de sus militantes, era recurrente que salieran a acusar una campaña de desprestigio en su contra.
- Ahora que Morena enfrenta acusaciones por el turismo de lujo de sus militantes, la presunta vinculación de algunos de ellos con grupos delincuenciales y actos de corrupción, también recurren a la "vieja confiable" de decir que se trata de una campaña de desprestigio en su contra.
- El problema es que todos estos partidos tienen razón, pues son sus propios militantes los que se empeñan en desprestigiar a las fuerzas políticas en las que están por el momento, pues ya saben que cualquier día pueden cambiar de bando.